

## TAN SOLO LO PROPIO.

No todos los proyectos que recogemos y son objeto de reproducción, tienen que ser necesariamente del mismo corte y fundamento. Sabemos que el aire de actualidad puede requerir la necesaria presencia de una historia asociada al proyecto, un discurso vinculado, pero no siempre estos discursos se producen sobre cuestiones exógenas. Mas al contrario, la tendencia de mas actualidad es precisamente la recuperación del discurso propio, es decir, elaborar mensajes pero sobre la base de lo intrínseco de la arquitectura, ya no de lo exógeno, sino de lo endógeno.

Este proyecto de Dolors, presenta muchas cuestiones destacables, pero una vez mas, me interesa aquellas no tan visibles o evidentes, para la visión del alumno, sino aquellas cuestiones mas de fondo que puedan darle una visión, al lector, de mayor profundidad en relación al trabajo arquitectónico.

La propuesta de Dolors es sin duda destacable, por su apuesta discursiva en torno a la propia arquitectura, Quizás el discurso es tiene algo de romántica lectura del pasado racionalista, por cuanto aquellos centran su interés y discurso precisamente en estas cuestiones.

Una lectura sucinta del conjunto del proyecto permite apreciar el interés de la trama, la geometría, la construcción, el montaje y el sistema de construcción, como la clave fundamental que articula la totalidad de las decisiones del proyecto. En estos términos este es un proyecto racionalista, esencialmente.

Sin embargo, a esta lectura hay que añadirle algunas otras cuestiones de más actualidad. En la elección del lugar, en la elección del sistema constructivo, que todo lo resuelve, en la decisión de la malla espacial de montaje y crecimiento, existe además una necesidad por contar las emociones de la arquitecta, emociones provenientes del lugar, el medio, el paisaje, la sostenibilidad, la propia temática del enunciado, pero sobre todo la presencia en el lugar, o la conformación de un nuevo lugar a partir de la propuesta.

Y estas emociones lo impregnan todo, hasta el punto de que la sensibilidad, se comunica a todas las referencias de forma, tamaño, dimensión, escala, materia, detalle, y especialmente espacio.

El proyecto se concibe así como un ejercicio de reduccionismo, y síntesis, casi exhausta, en donde unas pocas decisiones de estructura-materia-forma-sistema, dotan de capacidad espacial al conjunto edificado, que por otra parte se entiende como un continuo que se extiende en el terreno, en el emplazamiento específico, colonizando toda la extensión. El sistema es sencillo, operativo, cambiante, no acotado, no conformado, en sus cierres perimetrales estrictos, y extensible como un sistema de crecimiento. La luz, las sombras interiores, el ritmo, los matices del sistema o la propia colocación de enseres, instalaciones, o equipos interiores serán los que

determinen la utilización estricta en cada caso de los espacios de uso.

Así se plantea un sistema de espacio, referido y delimitado en su acción por las sombras, la textura de la malla estructural, el ritmo de vigas, cajones, tramos de vano distinto, pero ritmados que conforman el layado ortrótopo.

La actualidad de este proyecto reside en alinearse con una parte de la corriente actual de la arquitectura que reconoce, que siendo interesante el periodo de los discursos, es necesario retornar a lo que se pueda contar a partir de las variables tradicionales de la arquitectura. Ello, se realiza no con la intensidad, y extensión de antaño, sino a partir del reduccionismo, y la concentración de esfuerzo en unas pocas que sirvan de matriz y guía al resto de cuestiones propias del proyecto.

Pero también a la necesidad de transmitir emociones y sensaciones propias del momento arquitectónico actual, por diferencia del tradicional, y en este caso estas cuestiones están imbricadas directamente en los propios contenidos constructivos, espaciales y formales. No es un escenario adicional el de las emociones, sino una necesidad incorporada en las propias decisiones de la materia.

En los proyectos actuales, solemos encontrar la emotividad, la sensibilidad, como aspectos tratados adicionalmente, mediante gestos, formas, trazas, rupturas, o decisiones morfológicas y sintácticas, que se superponen al proyecto decidido, como si se tratase de fases de conceptualización distintas.

El interés de este proyecto reside en que todo se produce de la misma forma y al mismo tiempo. Se es espartano en las formas, la materia y el concepto de espacio, pero también a la capacidad de emotividad que estas decisiones conllevan, porque la clave reside en que de ellas mismas parta su capacidad de expresión de emociones.

Es por tanto un ejemplo de posicionamiento en la arquitectura actual, frente a los discursos extensos, y complejos, lo escueto, lo simple, la materia- comunicativa.